



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R. , Arzobispo de Newark
Semana Santa 2021 Mensaje

Este domingo celebramos la gran fiesta de la Pascua y comenzamos un temporada de alegría.

Hace un año, nuestra celebración fue silenciada por la pandemia, que sólo había comenzado a causar tantas dificultades. Durante el último año hemos sido testigos de graves enfermedades y muertes, violencia y malestar social, y de las dificultades económicas a las que se enfrentan las personas, las familias y las comunidades aquí en casa y en todo el mundo. Sin embargo, a pesar de todo, hace un año, celebramos el milagro de la victoria triunfal de nuestro Redentor sobre el pecado y la muerte!



Si pudiéramos experimentar la alegría pascual hace un año, cuánto más jubilados podemos estar ahora, cuando hay claros signos de esperanza que emergen a nuestro alrededor. Pero aún no hemos llegado. Muchas personas siguen sufriendo la pérdida de seres queridos, el desempleo y el miedo y la ansiedad. Sin embargo, hay esperanza. Cristo ha resucitado. Él ha transformado nuestro sufrimiento y ha hecho posible la paz y la alegría duraderas para todo el mundo atribulado.

El Papa Francisco a menudo habla de alegría. Con la contundencia característica, el Papa dice que los cristianos no deben parecer como caras de vinagre. Debemos alegrarnos en nuestra libertad y permanecer confiados en el amor de Dios por nosotros. La alegría de la Pascua brota de nuestra gratitud a Dios por la gracia salvadora de Dios, el perdón de Dios de nuestros pecados y la presencia de Dios en nuestra vida.

Mientras persisten desastres naturales, pandemias y penurias de todo tipo, la Pascua celebra el gran misterio de que ya no pueden condenarnos a vidas de miseria y fatalidad. Sea lo que sea las circunstancias actuales, nos regocijamos en la Pascua, porque el Señor ha resucitado y permanece cerca de nosotros ahora y siempre.

Incluso en el momento oscuro, la alegría pascual nos da la confianza que necesitamos para superar nuestros miedos ansiosos. Dios nos ha tendido la mano y nos ha amado. No estamos solos. Aunque el "distanciamiento social" sigue vigente, seguimos siendo el recogimiento

del pueblo de Dios, la Iglesia, unido en Cristo. No tenemos por qué tener miedo. Dios está con nosotros siempre.

La resurrección de Cristo es la fuente de nuestra esperanza. Que esta temporada de gracia nos traiga alegría duradera. ¡Por favor, compartan esta alegría generosamente con los demás durante este tiempo bendito y siempre!

!Feliz Pascua! Que el Señor los bendiga, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.